

## Plan de Vialidad Invernal

La provincia de Huesca ha incrementado y mejorado notablemente el servicio de conservación y seguridad en las carreteras locales y provinciales, a través de un Plan de Vialidad Invernal, mediante una dotación de medio millón de euros. La Diputación Provincial, en colaboración con las comarcas correspondientes y los diversos parques de Protección Civil, pretende facilitar la vialidad invernal en unos mil quinientos kilómetros de vías, garantizando la seguridad en los desplazamientos en más de seiscientos localidades, cuyo único acceso se realiza a través de la red local y provincial. Atiende a una población potencial aproximada de 30.000 habitantes, situando dispositivos en cuarenta puntos de la geografía provincial. Entre los medios que disponen estos puntos se encuentran vehículos todoterreno equipados

con cuchilla o esparcidores, tractores con pala, abonadoras, extendedores de sal o cuchillas, cuñas de diferentes tipos y diferentes tipos de silos y depósitos de sal.

Un parque en su conjunto que va a contribuir a mejorar un servicio en unas carreteras en las que no alcanzan los medios técnicos y humanos que disponen las vías de ámbito autonómico y nacional, pero sí los suficientes para ofrecer una seguridad y tranquilidad para sus vecinos de la que antes carecían. En un año como el que nos encontramos, en que la meteorología parece haberse anticipado a la temporada invernal, es una garantía para mucha gente de estos núcleos el saber que va a contar con los accesos atendidos hasta alcanzar la red viaria general.

Para un territorio tan accidentado y montañoso, con una demografía escasa y dispersa como la altoaragonesa,

es esencial el que los servicios que reciben los núcleos y pueblos se aproximen a los que se prestan en las áreas más pobladas, de tal manera que cualquier incremento en la atención de los mismos redunde en beneficio de las gentes de los pueblos y de su consolidación. No es fácil en muchos casos la vida en estos lugares y menos en la temporada invernal, por lo que su pervivencia pasa por la aproximación, en la medida de lo posible, de las atenciones y servicios que reciben con los que puede tener un ciudadano que viva en zonas urbanas. Unas dotaciones cuyo costo no esta sólo en función de su valor económico sino de esa dimensión social y humana, de la que muchas veces nos olvidamos.

**AltoAragón**

### ¿Quién paga la crisis?

Cientos de miles de personas trabajadoras han ido al paro en estos últimos meses: Tanto jóvenes como mayores, inmigrantes o del país. Toda una catástrofe para miles de familias amenazadas por la pobreza y la marginación, excluidas socialmente por un mercado injusto y sin escrúpulos.

Estamos asistiendo al espectáculo de una Economía que nunca ha pensado en las personas más que como objeto o mercancía para acrecentar su beneficio económico. La desvergüenza del Capitalismo ha quedado al descubierto.

Esta Crisis, creada por muchos empresarios y bancos sin escrúpulos, cuyos abultados beneficios de estos últimos años no se sabe a dónde han ido a parar, reclaman cantidades astronómicas de dinero, para mantener su ritmo de crecimiento y su estatus privilegiado.

Ante esta nueva situación de crisis, el Capital quiere continuar y endurecer los mismos métodos utilizados en la época de bonanza económica, que nos han llevado a este desastre: Flexibilización laboral, abaratamiento del despido, privatización de más servicios públicos, disminución de cotizaciones a la Seguridad Social por parte de las empresas...

Con ello, los sectores de trabajadoras y trabajadores más débiles se encuentran cada vez más desamparados. Así pueden sufrir una mayor explotación, pagando trágicamente las consecuencias de la crisis. Como el pobre Lázaro, se ven condenados a recoger las migajas (escasos subsidios) que caen de la mesa de los ricos Epulones, para sobrevivir.

El Capital está intentando arrebatar a la clase trabajadora su dignidad. La fuerza del trabajo es el motor del Mercado Laboral. Para que éste funcione necesita de nuestra mano de obra, de nuestro saber, de nuestra profesionalidad. El dinero, por sí mismo, es incapaz de producir nada, no puede mover esta maquinaria.

Por eso, a pesar de todo lo que está ocurriendo, hemos de seguir poniendo nuestra esperanza en las personas trabajadoras. A lo largo de la Historia hemos sido capaces de avanzar, por medio de nuestras armas: El Espíritu de Sacrificio, la Solidaridad y el empeño en continuar siendo dueños y dueñas de

## CARTAS

nuestro propio destino. No podemos echar por la borda el esfuerzo de tantas personas cuya sangre y sacrificio han dado a la Clase Trabajadora la Dignidad que se merece. No tenemos derecho, por respeto a la memoria de los crucificados por el Sistema, y por respeto a nosotros/as mismos/as.

**Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC) Huesca**

### Gregoria, 105 años

El mil novecientos tres/ sería un año con suerte,/ vino al mundo una mujer/ llamada Gregoria Bareche.

Ciento cinco años de vida/ en noviembre cumplirás,/ que sigas siempre tan bella/ para cumplir muchos más.

Inteligente, educada,/ mujer en todo ejemplar,/ lo que tú me has enseñado/ nunca lo voy a olvidar.

Hace poco se nos fue/ lo que todos más queríamos,/ junto a ti hemos superado/ los momentos más amargos.

Desde aquí te doy las gracias/ por todo lo que me has dado,/ especialmente a tu hijo/ al que tanto he amado.

### Al día



Que sigas cumpliendo años/ a Dios siempre le pedimos,/ recibe un beso muy grande/ de tu familia y amigos.

**Fina SANJUÁN**

### A Josefina Vidal

La muerte de Josefina Vidal deja la Plaza del Mercado, en Barbastro, sin una de sus vecinas más genuinas, de las últimas referencias vivas de la generación de comerciantes tradicionales del sector. Los nombres de Sastrería Gistaín (con su marido Mariano), Almacenes de San Pedro, Casa Calonge, Felipe Sallán, Lanas Soler (Arturo Recaséns), Panadería Pardina, Frutería "El Boni" (Bonifacio Nadal), Frutería Alén, Pastelería Coscollar, Miguel Pueyo, Mayoral, Alejandro Mora, Félix París (con Rufina), Casa Lanzón, Tejidos El Pilar (Hermanos Muzás), Sederías Goya, Casa Sambeat, Hotel Europa (Sebastián Arilla), Casa Lacambra, Librería Castellón, con la influencia próxima de la juguetería de los Hermanos Torrente, -entre otros- recuerdan el centro neurálgico más comercial de aquel Barbastro de comienzos del siglo XX.

En conjunto, configura una parte de la Geografía Sentimental de la que sólo escribió el primer capítulo su autor Enrique Gómez, "Harry". En ella tenía cabida el ambiente característico de la Plaza del Mercado, con tertulias familiares de caracol en las que participaron vecinos

y propietarios de establecimientos, entre ellos Mariano Gistaín (padre) con el metro de sastrero por el cuello, en espera de la llamada, casi siempre puntual, de Josefina, desde el balcón de casa o desde la puerta del establecimiento que regentan hoy María José y Fernando (Siglo XXI).

Cerca de la casa donde vivió la familia Escrivá, comerciantes también, porque en la Plaza del Mercado el comercio ha sido una constante de vida para muchas familias barbastrenses. Josefina era un eslabón de aquella generación que se va, inexorable, con el paso del tiempo. Mujer sencilla, de charrada puntual y sonrisa abierta, tal vez porque pasó buena parte de su vida detrás del mostrador de un comercio.

Vecina puntual del doctor Cardús, investigador, "rebuscador" de piedras armeras, autor de "Turismo Altoaragonés", obra con fotos en blanco y negro, precursora de guías modernas. Vivía en la casa de al lado, donde residió años después su propietaria Josefina Pueyo. De casi todos, queda el recuerdo puntual que se recupera hoy por la muerte de Josefina, quien vivió al amparo de uno de estos comercios genuinos como era el que fundó el abuelo, Sebastián Gistaín.

Y claro, sin olvidar la imagen tradicional de las hortelanas, protagonistas de la historia del Mercado durante generaciones en las que vendieron los productos de la huerta de Barbastro, equivalentes a exhibir en público la fertilidad de esta tierra. En el corazón de la ciudad que se ha quedado sin el latido de Josefina, de quien Mariano Gistaín (periodista) ponderaba sus virtudes culinarias, entre otras cosas por sus sabrosas tortillas de patata. En fin, a pesar de la nostalgia, la vida sigue en la Plaza del Mercado.

**Ángel HUGUET**

cartas@diariodelaltoaragon.es

DIARIO DEL ALTOARAGÓN agradece las cartas de sus lectores y escoge para su publicación las que no excedan de treinta líneas mecanografiadas (2.400 caracteres). Es imprescindible que vayan firmadas con nombre y apellidos y debe constar la dirección, el teléfono y fotocopia del D.N.I. (escaneado en el caso de Internet). No se publicarán escritos firmados con seudónimo o iniciales. DIARIO DEL ALTOARAGÓN se reserva el derecho de resumir o extraer el contenido de las cartas cuando lo considere oportuno.